

Arquitectura Viva

182.3/2016

Menos é Mais · E2A · ADH · 51N4E · Riegler Riewe · Outsiders: Valcárcel, Asins
Moe on Energy · Foster, OPEN, AREP in DOSSIER: BRANCHING STRUCTURES



Industrial Heritage

Reinventing Europe: From Portugal to Poland



Arquitectura Viva.com

182.3/2016 Patrimonio industrial

Director Editor

Luis Fernández-Galiano

Director adjunto Deputy Editor

José Yuste

Redacción Layout/Editorial

Cuca Flores

Eduardo Prieto

Laura F. Suárez

Maite Báguena

Raquel Vázquez

Pablo Canga

Miguel de la Ossa

Alicia Gutiérrez

Alba Carballal

Coordinación Coordination

Laura Mulas

Gina Cariño

Producción Production

Laura González

Jesús Pascual

Administración Administration

Francisco Soler

Suscripciones Subscriptions

Lola González

Distribución Distribution

Mar Rodríguez

Publicidad Advertising

Cecilia Rodríguez

Teresa Maza

Editor Publisher

Arquitectura Viva SL

Aniceto Marinas, 32

E-28008 Madrid

Tel: (+34) 915 487 317

Fax: (+34) 915 488 191

AV@ArquitecturaViva.com

Precio Price 16 euros

© Arquitectura Viva

Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2015



Depósito legal: M. 17.043/1988

ISSN: 0214-1256

Distribución en quioscos: Logintegral

Impresión: Artes Gráficas Palermo, S.L.

Cubierta: Riegler Riewe, Silesian Museum in

Katowice (Poland) © Íñigo Bujedo Aguirre

Traducciones: A. Carballal (Kiel Moe);

L. Mulas, G. Cariño (inglés).

En breve. Herzog & de Meuron inauguran la nueva sede del BBVA en Madrid; Venturi & Scott Brown, galardonados con la Medalla de Oro del AIA; Zaha Hadid recibe la Medalla de Oro del RIBA; Rafael Viñoly finaliza en Nueva York la construcción del 432 Park Avenue, mientras Gensler culmina en China la Shanghai Tower, el segundo rascacielos más alto del mundo. Por último, el vietnamita Vo Trong Nghia construye una casa singular en Ciudad Ho Chi Minh.

Amnesia y memoria. Las sucesivas revoluciones industriales que tuvieron lugar entre el siglo XVIII y el XX han dejado su huella sobre las ciudades contemporáneas a través de un vasto conjunto de construcciones industriales valiosas, tanto por los esfuerzos materiales y económicos invertidos en ellas como por su aportación a la memoria colectiva de aquellos lugares donde se emplazan. Miguel Ángel Álvarez Areces plantea la problemática asociada a la protección de un patrimonio aún poco valorado, y da cuenta de sus características en un artículo lleno de ejemplos internacionales y referencias a España. El texto se acompaña de una selección de cinco obras, que se sitúan a lo largo de un itinerario que va desde las islas portuguesas de las Azores hasta la ciudad polaca de Katowice: en la isla de San Miguel, Menos é Más transforma una vieja factoría de tabaco en un centro de arte; en Auch (Francia), ADH Architectes convierten una instalación militar en un taller circense; en Genk (Bélgica), 51N4E rehabilitan una mina de carbón abandonada; en Zúrich (Suiza), E2A Architects erigen una torre residencial sobre un almacén de una fábrica textil; por último, Riegler Riewe reutiliza un complejo minero en Katowice para albergar el Museo Silesiano de la ciudad.

Arte / Cultura

En los márgenes. Francisco Javier San Martín realiza un recorrido por la obra del artista conceptual Isidoro Valcárcel Medina, galardonado con el Premio Velázquez de Artes Plásticas 2015; y Julia Ramírez repasa la trayectoria de la recientemente desaparecida Elena Asins, pionera en la exploración de las posibilidades plásticas asociadas a las nuevas tecnologías.

Sociedades sostenibles. Luis Fernández-Galiano plantea una lectura transversal de tres obras que, desde perspectivas complementarias, analizan el concepto de 'sostenibilidad'. Además: un libro de Bruno Taut sobre su 'casa para habitar'; un ensayo sobre la construcción del clima en la arquitectura moderna; y una monografía sobre los dibujos oníricos de Brodsky & Utkin.

Técnica / Construcción

Dossier Estructuras ramificadas. Son uno de los sistemas estructurales inspirados por la naturaleza más recurrentes en la arquitectura contemporánea. El ingeniero Alejandro Bernabeu explica las diferencias entre el comportamiento resistente de los árboles y las estructuras ramificadas en un artículo que se acompaña con tres edificios en los que este sistema cobra protagonismo: la bodega Château Margaux que Norman Foster ha rehabilitado y ampliado en Burdeos; el pabellón experimental que OPEN Architecture ha levantado en Guangzhou utilizando su sistema modular HEX-SYS; y la estación ferroviaria Casa-Port erigida por AREP en Casablanca.

Para terminar, Kiel Moe pone en duda la necesidad de proyectar y construir edificios siguiendo criterios de eficiencia energética.

5 Actualidad

H&deM: sede BBVA, Madrid
Assemble, Premio Turner
VSBA, Medalla de Oro AIA
Zaha Hadid, Oro del RIBA
Viñoly, Gensler: últimas torres
'Casa para árboles' en Vietnam

13 Miguel Ángel Álvarez Areces

Un futuro para el pasado

Archipiélago basáltico

20 Menos é Más

Centro de arte, Azores

Ceremonia marcial

26 ADH Architectes

Talleres de circo, Auch

Máquina minera

30 51N4E

Centro cultural, Genk

Tiempo entretrejado

34 E2A Architects

Edificio Escher, Zúrich

Identidad enterrada

38 Riegler Riewe

Museo Silesiano, Katowice

45 Francisco Javier San Martín

Las leyes del billar

I. Valcárcel, premio Velázquez

48 Julia Ramírez

Armonías del número

Elena Asins, in memoriam

53 Libros

Tres ensayos sobre energía

Contra el simplismo

Temperaturas modernas

El vuelo de la mente

Recibidos

58 Alejandro Bernabeu

Una casa no es un árbol

Tres casos

62 Foster + Partners

Ampliación de bodega, Francia

68 OPEN Architecture

Pabellón experimental, China

72 AREP

Estación, Marruecos

77 Productos

80 Kiel Moe

Lecciones termodinámicas

182.3/2016 Industrial Heritage

- 5 *News*
H&deM: BBVA HQ, Madrid
Assemble, Turner Prize
VSBA, AIA Gold Medal
Zaha Hadid, RIBA Gold Medal
Viñoly, Gensler: New Towers
'House for Trees' in Vietnam

- 13 *Miguel Ángel Álvarez Areces*
A Future for the Past

- Basalt Archipelago
20 *Menos é Mais*
Art Center, Azores

- Martial Ceremony
26 *ADH Architectes*
Circus Workshops, Auch

- Mining Machine
30 *51N4E*
Cultural Center, Genk

- Interwoven Time
34 *E2A Architects*
Escher Terrace, Zurich

- Buried Identity
38 *Riegler Riewe*
Silesian Museum, Katowice

- 45 *Francisco Javier San Martín*
The Laws of Billiards
I. Valcárcel, Velázquez Prize

- 48 *Julia Ramírez*
Harmonies of the Number
Elena Asins, in memoriam

- 53 *Books*
Three Essays on Energy
Against Simplism
Modern Temperatures
The Flight of the Mind
Publications Received

- 58 *Alejandro Bernabeu*
A House is Not a Tree
Three Cases

- 62 *Foster + Partners*
Winery Extension, France

- 68 *OPEN Architecture*
Experimental Pavilion, China

- 72 *AREP*
Station, Morocco

- 77 *Products*

- 80 *Kiel Moe*
Thermodynamic Lessons

In Short. Herzog & de Meuron inaugurate the new BBVA headquarters in Madrid; Venturi & Scott Brown win the AIA Gold Medal, and Zaha Hadid the RIBA Gold Medal; Rafael Viñoly completes a high-rise at 432 Park Avenue in New York, and Gensler the Shanghai Tower, the world's second tallest building, in China's economic capital; and the Vietnamese architect Vo Trong Nghia finishes a unique house in Ho Chi Minh City.

Amnesia and Memory. The industrial revolutions that took place from the 18th to the 20th centuries have left their mark on contemporary cities through a vast series of constructions of immense value not only in terms of the material and economic resources invested in them, but also because of their contribution to the collective memory of the places they are located in. Miguel Ángel Álvarez Areces sets down the problem of protecting a still underappreciated part of our heritage, and describes its characteristics, in an essay abounding in examples located around the world and references to Spain. It is followed by a presentation of five works in different countries: on São Miguel Island, in the archipelago of the Azores (Portugal), *Menos é Mais* turns an old tobacco factory into a center for art; in Auch (France), ADH Architectes transforms a military facility into circus workshops; in Genk (Belgium), 51N4E refurbishes an abandoned coal mine to house a cultural center; in Zurich (Switzerland), E2A Architects attaches an apartment tower to a former textile factory warehouse; and Riegler Riewe converts a mining complex in Katowice (Poland) into a museum devoted to the region of Silesia.

Art / Culture

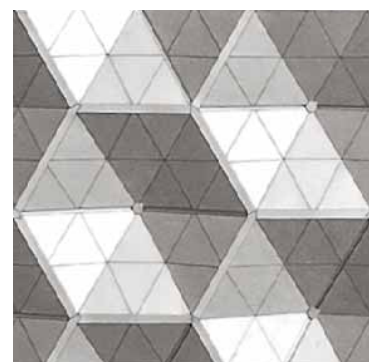
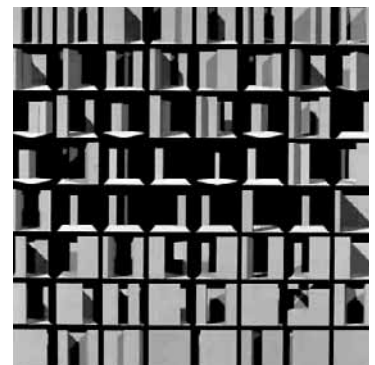
On the Margins. Francisco Javier San Martín guides us through the work of the conceptual artist Isidoro Valcárcel Medina, winner of the Velázquez Prize for Plastic Arts in 2015, and Julia Ramírez recounts the career of the recently demised Elena Asins, a pioneer in the exploration of the aesthetic possibilities associated with the new technologies.

Sustainable Societies. Luis Fernández-Galiano suggests a transversal reading of three works which analyze the concept of 'sustainability' from complementary angles. Also: a book by Bruno Taut about his 'house to inhabit,' an essay about the construction of climate in modern architecture, and a monograph on the dreamlike drawings of Brodsky & Utin.

Technique / Construction

Dossier: Branching Structures. Our technical section this time turns to a nature-inspired structural solution which has been highly recurrent in contemporary architecture. The engineer Alejandro Bernabeu explains the differences between trees and artificial branching structures in terms of resistance behavior, in an article followed by feature of three buildings characterized by this construction system: the Château Margaux winery renovated and extended by Norman Foster in Bordeaux; the experimental pavilion that OPEN Architecture has raised in Guangzhou with its HEX-SYS modular set-up; and the Casa-Port railway station carried out by AREP in Casablanca.

To close, Kiel Moe questions the need to design and construct buildings on criteria of energy efficiency.



Patrimonio industrial

Industrial Heritage



Inmersos en la Tercera Revolución Industrial, necesitamos no olvidar la Segunda y la Primera. En el tránsito entre los siglos XVIII y XIX, Europa fue teatro de una colosal mutación técnica y social, la mayor experimentada por la humanidad desde el Neolítico, que condujo desde una economía agrícola y rural a otra industrial y urbana, impulsada por el carbón, la máquina de vapor y el ferrocarril, y a esta transformación hemos convenido en llamar Primera Revolución Industrial. El siguiente cambio radical tendría lugar en la coyuntura entre los siglos XIX y XX, afectaría a un ámbito geográfico mucho más amplio, y de nuevo modificaría la estructura económica y la vida cotidiana bajo el impacto del petróleo, la electricidad y el automóvil, vectores de la denominada Segunda Revolución Industrial. Hoy estamos viviendo una nueva mudanza, gestada a caballo de los siglos XX y XXI, y basada en el doble pilar de las energías renovables y los medios y herramientas digitales, otra transformación histórica para la que se ha acuñado el nombre de Tercera Revolución Industrial, término que emplea el Parlamento Europeo y que el escritor y activista Jeremy Rifkin describe como la combinación de Internet, la electricidad verde y la impresión 3-D con la conocida como ‘economía distribuida’, una forma sostenible de capitalismo que se describe como la organización en red de empresas pequeñas y medias, y que parece ser más eficaz para estimular la innovación que la economía centralizada o la descentralizada inconexa.

El patrimonio industrial es una herramienta material para recordar las mutaciones históricas que nos han hecho lo que somos, y sin cuyo concurso las transformaciones técnicas, económicas y sociales resultan ininteligibles. Al mismo tiempo, los edificios y paisajes que fueron producto y escenario de ese cambio son valiosas estructuras físicas y territoriales donde se acumulan los materiales, la energía y el esfuerzo humano que los hizo posibles, por lo que su conservación o reciclaje para nuevos usos no es sino un razonable imperativo ecológico. Depósitos de la memoria colectiva, y depósitos también de trabajo y talento, los restos construidos de las revoluciones industriales merecen conservarse como parte esencial de nuestro patrimonio mental y material. Pero al igual que la memoria de los hechos más trágicos de nuestro pasado común debe templarse por una voluntad de reconciliación que exige la amnistía de la amnesia, la memoria de los logros más sobresalientes de nuestra historia técnica e industrial no debe excluir prescindir de ellos cuando su pervivencia física constriñe las transformaciones exigidas por el cambio social, evitando el síndrome de ‘Funes el memorioso’, el personaje de Borges cuya infinita capacidad de recordar condena a la inmovilidad. Discriminar entre lo que merece recordarse y lo que puede olvidarse, entre lo que debe conservarse y lo que puede desaparecer, es una tarea difícil y arriesgada, pero también un desafío imprescindible para las sociedades de la Tercera Revolución Industrial.

Luis Fernández-Galiano

In the midst of the Third Industrial Revolution, we must not forget the First and the Second. Between the 18th and 19th centuries, Europe was the stage of a huge technical and social mutation, the greatest experienced by humanity since the Neolithic Period, leading from an agrarian and rural economy to an industrial and urban one, driven by coal, the steam engine, and the railway, and we agreed to call this transformation the First Industrial Revolution. The following radical change would take place between the 19th and the 20th centuries, spanning a broader geographical area, and would again modify the economic structure and everyday life under the impact of oil, electricity, and the automobile, vectors of what we refer to as Second Industrial Revolution. Today we are going through a new mutation, developed between the 20th and 21st centuries, and supported by the two feet of renewable energies and digital media and tools, another historic transformation that has been coined Third Industrial Revolution, a term used by the European Parliament and that the activist Jeremy Rifkin describes as a combination of Internet, green energy, and 3-D printing with the so-called ‘distributed economy,’ a sustainable form of capitalism that is based on a network of small and medium-sized businesses, and that seems to be more efficient in stimulating innovation than either centralized or unconnected, decentralized economies.

The industrial heritage is a material tool that helps us recall the historic mutations that have made us what we are; without it, technical, economic, and social transformations would be unintelligible. Moreover the buildings and landscapes that emerged from and witnessed this change are valuable physical and territorial structures that accumulate the materials, energy, and human effort that made them possible, so their conservation and recycling for new uses is nothing but a reasonable ecological imperative. Deposits of collective memory, and deposits also of work and talent, the built remains of the industrial revolutions deserve to be maintained as an essential part of our mental and material heritage. But just as the memories of the most tragic events of our common past must be tempered by a yearning for reconciliation that demands the amnesty of amnesia, recalling the most noteworthy achievements of our technical and industrial history must not preclude doing without them when their physical survival impedes the transformations social changes demand, avoiding the syndrome of ‘Funes el memorioso,’ the character of Borges whose endless capacity to remember condemns to immobility. Discerning between what deserves to be remembered and what can be forgotten, between what should be preserved and what can disappear, is a hard and risky task, but also a challenge that the societies of the Third Industrial Revolution must face.